

Mira el fin que has de tener,
Mira el triste paradero,
Toca, toca á recoger;
Pues que el enemigo es fiero,
Procura de le vencer.
Arma con virtud tu pecho,
No fies nada de ti
Pues ves que el paso es estrecho,
Y que has de morir de hecho,
Mira, pecador de ti.
Teme siempre el trance fuerte,
Teme siempre tu caída,
Y teme siempre á la Muerte
Porque en ella está la Vida,
El ganarte ó el perderte.

Mira que el punto está aquí
De vida ó muerte eternal,
Y no te asombres de mí,
Ni temas de verme tal,
Que cual tú te ves me vi.
No fies en gentileza,
En fuerzas ni juventud,
Ni estribes en tu riqueza;
Usa de humilde virtud
Que levanta á suma alteza.
Y alcanzarás el trofeo
Que el santo alcanzó de sí
Sin caminar por rodeo,
Que aunque más fies de ti
Verte has cual yo me veo.

FIN.

¶ Con licencia, en la Emprinta de Diego
Lopez Dávalos, año del Nacimiento
de Nuestro Señor Jesucristo
de 1610.



NOTAS

COLOQUIO PRIMERO.

Este primer coloquio, escrito todo en quintillas, no es sacramental, ni presenta indicio por donde pueda colegirse la fecha de su composición. El argumento está resumido en la loa.

Los *obrajes*, ó fábricas de tejidos de lana, se establecieron, ó por lo ménos tomaron gran vuelo, en el gobierno del primer virey D. Antonio de Mendoza, y todavía en el siglo décimoséptimo constituían una industria floreciente.

1. Pág. 6, col. 1.

«Sus culpas descadillando.»

DESCADILLAR, es quitar á la lana los cardillos, pajillas y motas.

2. Pág. 7, col. 2.

«Porque en fin cayó la raza
«En este paño tan fino.»

RAZA, defecto en el tejido.—RAZADO, se aplica á los paños ó tejidos, que por la desigualdad de la hilaza sacan algunas listas que desdican de lo demas.

3. Pág. 7, col. 2.

«Nigra soy, mas soy hermosa,
«Hijas de Jerusalem.»

Estos dos versos (repetidos en la pág. 285) están, sin diferencia alguna, en el

Auto Sacramental de los Cantares de Lope de Vega. (*Biblioteca de Autores Españoles*, tom. LVIII, pág. 181). El texto es del *Cantar de los Cantares*, cap. I, v. 4: *Nigra sum, sed formosa, filia Jerusalem.*

4. Pág. 8, col. 1.

«Vedaba Dios hacer ropa
«De estopa y lana mezclada.»

Non indueris vestimento quod ex lana linoque contextum est. DEUTER., cap. XXII, v. 11.

5. Pág. 8, col. 1.

«¿Qué es esa?—Rebotadera.»

REBOTADERA, plancha de hierro delgada, con una especie de dientecillos por una extremidad, que sirve para levantar el pelo del paño que se va á tundir.

6. Pág. 9, col. 2.

«Que al piltonte la compré.»

PILTONTE, en mexicano *piltontli*: muchacho.

7. Pág. 10, col. 2.

«Pues béselo al andadura.»

No se entiene este verso, si no se corrige así:

«Pues llévelo al andadura.»

como lo pide el sentido.

8. Pág. 10, col. 2.

«Que tome un recio mecate.»

MECATE, en mexicano *mecatl*: braman-
te, cordel ó cuerda de hilo de maguey.

9. Pág. 14, col. 1.

«Arco como chichimeca.»

Dábase entonces el nombre de *chibbi-
mecos* á los indios no reducidos que habi-
taban al poniente y norte de México.

10. Pág. 14, col. 1.

«Si le daré, juri á ños.»

Decis verdad, juri á ños se lee en la *Far-
sa del Sacramento de Peralforja*. (*Biblio-
teca de Autores Españoles*, tom. LVIII,
pág. 4). Por no profanar tan á las claras
el santo Nombre de Dios en los juramen-
tos, se introdujo la costumbre de sustituirle
otra palabra, las mas veces caprichosa, co-
mo esta de *ños*, ó las de *diez*, *diobre*, *fés*,
&c. El *juri* por *juro*, es frecuente en las
farsas antiguas. Lúcas Fernandez dice *ju-
ri al mundo, y juri á mí*. Y en la pág. 56
de estos *Coloquios* hay otro *juri á mí*.

11. Pág. 14, col. 1.

«Tome aqueste tudesquillo.»

TUDESQUILLO, diminutivo de *tudesco*:
especie de capote llamado así por haber
venido de Alemania.

12. Pág. 14, col. 2.

»A mí tanta cortesía,
«¿Por qué, señores honrados?»

En esta quintilla está repetida la rima
honrados.

13. Pág. 14, col. 2.

«Ponle bien ese galdrés.»

GALDRÉS, especie de capote, que se
introdujo en España, traído de Geldres.
(*COVARRUBIAS, Tesoro*.)

14. Pág. 14, col. 2.

«De esas flores y romanos.»

ROMANOS indica aquí, evidentemente,
un adorno, que no sé cuál sea, porque la
palabra no tiene tal acepción en los dic-
cionarios. Mas la que le atribuyo se con-
firma con este pasaje del P. Fr. Gerónimo
de Mendieta, en su *Historia Eclesiástica*

Indiana. «Levantadas en lo alto banderas
y pendones de seda, que tremolando dan
contento á la vista, cercada por el alme-
naje ó coronacion la iglesia, con pintura
de letteros á manera de *romanos*, labrados
de flores de muchas colores.» (Lib. IV,
cap. 19).

COLOQUIO II.

Miguel López de Legazpi, el fundador
de Manila, no hizo más que un viaje de
Nueva España á Filipinas en 1564, y no
volvió de él, porque murió allá el 20 de
Agosto de 1572. Quien volvió á la Nue-
va España fué Fr. Andrés de Urdaneta,
agustino, que antes de tomar el hábito ha-
bia sido gran marino, y navegado mucho
por aquellos mares. Por orden expresa del
rey acompañó á Legazpi, y este le despa-
chó á la Nueva España con noticias de la
expedicion. Llegó á Acapulco el 30 de
Octubre de 1566, y fué el primero que
hizo la navegacion de vuelta de aquellas
islas; porque las expediciones anteriores,
ó habian acabado mal, ó regresaron á Eu-
ropa siguiendo la vía al poniente. Es pro-
bable que la llegada de Fr. Andrés diera
motivo á este Coloquio, y la expresion
«cuando se volvió la primera vez de allá»
debe entenderse en el sentido de «cuando
volvió de allá por primera vez una expe-
dicion.»

El Coloquio es breve, y carece de loa.
No puede considerarse como *sacramental*,
á pesar de las alusiones que se hacen al San-
tísimo Sacramento, especialmente en la
pág. 24. Está todo en quintillas.

15. Pág. 19, col. 1.

«Dizque comen pan de mijo
«En las islas donde están.»

Deben corregirse estos versos en la forma
que aquí se ponen, suprimiendo la interro-
gacion. Pruébese con ellos, que quedaba
gente en las islas nuevamente descubiertas,
y no habia regresado toda la expedicion.
—Mijo está por arroz.

16. Pág. 22, col. 1.

«Para surgir en Bonanza»

BONANZA se llama todavía un fondea-
dero inmediato á Sanlúcar de Barrameda,

adonde iban á surgir las flotas de Indias.
El autor juega con el vocablo.

17. Pág. 22, col. 2.

«Pues callá, que Dios delante,
«Haré que en aquesta lid
«Nunca me paren delante.»

Rima repetida, que podria evitarse fá-
cilmente, corrigiendo *Dios mediante*.

18. Pág. 22, col. 2.

«Topé siete mesticillos
«Aquí junto á Santa Fe.»

MESTICILLO, diminutivo de *mestizo*: el
hijo de hombre blanco é india, ó vice ver-
sa.—**SANTA FE**, pequeña poblacion al S.
O. de México, donde el Illmo. Sr. D. Vas-
co de Quiroga, primer obispo de Michoa-
can, fundó un hospital.

19. Pág. 23, col. 1.

«Tres rufos de los infiernos.»

RUFO, lo mismo que *rufian*.

20. Pág. 23, col. 1.

«Pues si saco mi machete.»

MACHETE, cuchillo ancho, de un solo
filo, que sirve para desmontar y otros usos;
y tambien sable ancho, corto y grueso.

21. Pág. 23, col. 2.

«Pardiez, que aunque hables mucho,
«Que no vales un cacao.»

Es sabido que el cacao servia de moneda
en la Nueva España y otras partes. Véase
México en 1554, pág. 244; y la pág. 142
de estos *Coloquios*.

22. Pág. 23, col. 2.

«Esperá, y al borriquito
«Tocárele como mona.»

No se entienden estos versos. Para dar-
les sentido es preciso suponer una errata,
y leer:

«Cocárele como mona.»

COCAR, hacer cocos ó gestos para causar
miedo y espanto, como hace la mona para
poner miedo á los muchachos, para que no
la hagan mal. (*Diccionario de Autorida-
des*.)

23. Pág. 23, col. 2.

«Que veze á cazar un galgo.»

VEZAR, verbo anticuado, por *avezar*,
enseñar.

COLOQUIO III.

Composicion importante, nada ménos
que en siete jornadas, escritas en prosa y
verso (quintillas). No es sacramental ni
tiene loa. Estando destinada á celebrar la
consagracion del Sr. Arzobispo Moya de
Contreras, corresponde á los últimos me-
ses del año de 1574.

24. Pág. 26, col. 1.—«¿Quién te dió aque-
se tudesquillo?»

Véase la nota 11.

25. Pág. 26, col. 1.—«Un toston para el gas-
to ordinario.»

TOSTON, moneda de plata de valor de
cuatro reales, ó medio peso: real de á
cuatro.

26. Pág. 27, col. 2.—«Arrogancia, mi her-
mano, me ha dado un par de tiempos Carran-
cinos.»

CARRANCINOS, esto es, de Carranza.
Alusion al célebre esgrimidor Gerónimo
Sanchez Carranza, gobernador de Hon-
duras, que escribió el libro intitulado: *De
la filosofía de las armas, de su destreza, y
de la agresion y defension cristiana*. Sanlú-
car, 1569, en 4^o.

27. Pág. 28, col. 1.—«Contigo me entier-
ren.»

«Especie de proverbio con que se ma-
nifiesta el gusto de encontrar otra persona
de ideas y sentimientos iguales á los de
uno mismo.» (*CLEMENCIN, Comentario
al Quijote*, tom. V, pág. 346.)—Véase la
pág. 142.

28. Pág. 28, col. 2.—«Se me hace papa-
santos.»

PAPASANTOS, mojigato, rezador. Es voz
de las fácilmente formables, como *papana-
tas* y *papamoscas*. Hoy se dice familiar-
mente *comesantos*.

29. Pág. 28, col. 1.

«Los pastores amadores.»

El Sr. D. Manuel Tamayo y Baus, dig-
nísimo secretario perpetuo de la Real Aca-

demia Española, con motivo de haberle y dado alguna noticia de estos Coloquios, me escribió con fecha 21 de Mayo de 1876 lo siguiente:

«Los versos con que comienza la jornada 2ª del Coloquio 3º hicieron recordar al sabio académico D. Aureliano Fernandez-Guerra unos escritos con letra del tiempo, por entretenimiento sin duda, en hoja blanca de uno de los cuadernos de matrícula de la universidad Complutense, correspondientes al siglo XVI. Conserva copia de ellos el Sr. Guerra, y son los siguientes:

«Los pastores con amores
«Cuando en el ganado están,
«Por aplacar sus dolores
«Suspiros por silbos dan.
«Cuando se les va el ganado
«No lo van á socorrer,
«Porque más quieren perder
«Las ovejas que el ganado.
«Traen el seso muy trocado
«Por donde quiera que van:
«Por aplacar sus dolores
«Suspiros por silbos dan.»

30. Pág. 31, col. 1.

«Y entre nosotros levanta
«El cuerno de la salud.»

Et erexit cornu salutis nobis, in domo David pueri sui. LUC., cap. I, v. 69.

31. Pág. 32, col. 1.

«No os vemos desde aquel día
«Del Angélico Doctor
«Que se fué nuestro Pastor.»

Alude en estos versos á la muerte del Sr. Arzobispo Montúfar, antecesor del Sr. Moya, ocurrida el 7 de Marzo, día del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino; mas no del año de 1569, como dijeron Dávila Padilla (lib. II, cap. 47), Gil Gonzalez Dávila (tom. I, pág. 34), Eguíara (pág. 81), Illmo. Sr. Lorenzana (*Concilios*, tom. I, pág. 214), Beristain (tom. II, pág. 329) y otros; sino en el de 1572. Tengo original, y firmada de su puño, la respuesta que dió á una cédula de S. M. recibida el 21 de Mayo de 1570; y en las Actas del Cabildo Eclesiástico de México

se ve que en 6 de Julio de 1571, todo el Cabildo, excepto el canónigo Pedro Garcés, nombraron coadjutor para el Gobierno de esta Iglesia al obispo de Michoacan, en atencion á que este señor y el Cabildo de Tlaxcala les habian representado ser esto necesario, «porque el Sr. Arzobispo está tan viejo y enfermo, y en edad tan decrepita, y tan ajeno y fuera de su juicio, que no tiene querer ni no querer, ni sabe ni entiende lo que hace, ni lo que se ha de proveer, ni se levanta de una cama, de un año á esta parte.» Luego, si esto se decia en Junio de 1571, y el Sr. Montúfar murió á 7 de Marzo, como lo confirman estos versos, no pudo ser sino en 1572. Dedúcese lo mismo de un pasaje de la vida de D. Pedro Moya de Contreras, escrita por Cristóbal Gutierrez de Luna en 1619, y que existe inédita. Habla del establecimiento de la Inquisicion en 1571, y añade que «de ahí á muy pocos días falleció el arzobispo y santo perlado Montúfar.» Por último, conviene la fecha con la del nombramiento del Sr. Moya, hecho en Junio de 1573. No puedo fijar el día de su consagracion. En las Actas del Cabildo se ve que el 25 de Octubre de 1573 tomó la administracion de su diócesis: en 8 de Septiembre de 1574, la posesion en forma, y el 28 del mismo presentó sus bulas. La consagracion debió verificarse poco tiempo despues, es decir, por Octubre ó Noviembre de 1574.

Pero si el Sr. Montúfar falleció en Marzo de 1572, y el Sr. Moya tomó el gobierno en Octubre del año siguiente, ¿cómo es que nuestro autor se lamenta tanto del mucho tiempo que habia estado la Iglesia sin Pastor? En los obispados de América no eran raras las vacantes de años: cinco duró la del Sr. Zumárraga. Pero además de conceder algo á la hipérbole poética y al deseo de encarecer la falta de Pastor para celebrar más la consagracion del nuevo obispo, podemos decir que la vacante venia á ser bien larga, si se contaba desde que el Sr. Montúfar dejó de ejercer su oficio, por causa de sus enfermedades, hasta la consagracion del Sr. Moya.

32. Pág. 34, col. 1.—«Y no diera crédito á las propiedades de tus anteojos.»

Antojos por anteojos.

33. Pág. 42, col. 1.

«Mocita ¿sois de Vizcaya?
«¿O sois entrambos, sin duda,
«El el mayo y vos la maya?»

Como el *Gusto* se habia propuesto hacer burla de los otros dos interlocutores, quiso ridiculizarlos con estos nombres. MAYA es «la persona que se vestia con cierto disfraz ridiculo, para divertir y hacer reir al pueblo en las funciones públicas.» Véase la pág. 129.—MAYO, en el sentido que el *Gusto* le usa, es invencion burlesca (paysano?)

34. Pág. 43, col. 1.

«Yo le digo que le vague.»

Es decir, «le pronostico que va despacio su venta,» como lo aclara el verso siguiente.—Más abajo, *alquitara* por *alambique*.

35. Pág. 43, col. 1.

«No presuma que lo enlabio.»

ENLABIAR, seducir, engañar, atraer con palabras dulces y promesas.

36. Pág. 44, col. 2.

«Mula de arria liviana
«Sereis si enchir los senos.»

No descubro el sentido del segundo verso, que está copiado del original al pié de la letra, sin mudar ni la ortografía.—La voz *arria* no se encuentra en los diccionarios, aunque, á mi parecer, de ella se deriva *arriero*, como de *recua* *recuero*, y no de *arre*, segun quiere Covarrúbias. En México llamamos *aguja de arria* á la muy gruesa que sirve para coser los fardos, y suelen traerla consigo los arrieros. Parece, pues, que *arria* equivale á *recua*.

37. Pág. 46, col. 1.—«¿Locura llamas contemplanza?»

CONTEMPLANZA, contemplacion, consideracion, «pensar lo que hombre ha de hacer,» como se dice en seguida.

38. Pág. 46, col. 2.—«Que á fe no se la cubra pelo.»

La Academia, en su *Diccionario de Au-*

toridades (art. CUBRIR), explicó esta frase así: «NO CUBRIR PELO. Frase metafórica, que se dice del que no es afortunado y nunca logra tener lo que necesita, saliéndole mal cuanto intenta.» Y comprobó la explicacion con estos dos textos: «QUEVEDO, *Cuento de cuentos*. El escribano decia que no se le habia de cubrir pelo.»—«QUIJOTE, tom. 2, cap. 40. Porque pienso en los ratos ociosos y desocupados darme una tanda de azotes, que no me la cubra pelo.» A esos textos agreguemos el de nuestro Esclava: «Dile una cuchillada por la cara, que á fe no se la cubra pelo.» Y vaya este otro de Dávila Padilla (lib. II, cap. 74): «Estuvo pobre y tan necesitado, que por haberle faltado las raices, no le cubria ya el pelo que antes.» Terreros dice: «NO CUBRIR Á UNO PELO, ser desgraciado.» Y en la última edicion (11ª) del *Diccionario de la Academia*, tenemos: «NO CUBRIRLE PELO Á ALGUNO, no poder medrar ó hacer fortuna.»

De estas definiciones se desprende que, en tales frases, *pelo* debe tomarse por *fortuna ó riqueza*; y aun se dice *gente de pelo* la que tiene dinero ó hacienda, y *gente de medio pelo*, la que no es distinguida ni de la clase baja. Pero creo que ese sentido no conviene á todos los pasajes citados. Al de Dávila Padilla le está perfectamente: parece que tambien cuadra al de Quevedo, porque el Sr. Fernandez-Guerra, en sus eruditas anotaciones le explica así: «Es frase figurativa, por no poder medrar, ó ser poco afortunado: que no ha de salir de *pelon*;» pero no puedo admitirle en los textos del Quijote y de Esclava, aunque Clemencin, comentando el primero, se limitó á copiar la explicacion del *Diccionario de Autoridades*, sin añadir cosa alguna. Qué relacion tengan la fortuna ó la riqueza con la azotaina de Sancho, ó con la gran cuchillada que *Adulacion* dió al diablo en la cara, no lo alcanzo. La frase tiene, pues, dos sentidos. El uno, que es el figurado, se refiere, en efecto, á la riqueza ó buena fortuna: compruébase con los *Diccionarios*, y á mayor abundamiento con el texto de Dávila Padilla. El otro es

el sentido recto, usado por Eslava, quien quiso decir, sin figuras, que la cuchillada en la cara del diablo fué tan grande, que no era posible ocultar la cicatriz con el pelo; y en ese mismo sentido de *grande ó desafortada*, debe tomarse la expresion de Sancho, como si hubiera dicho «una tanda de azotes tan fuerte, que me queden las cicatrices de ella.»

39. Pág. 47, col. 1.—«Convidándome con el malcocinado que estaban guisando.»

MALCOCINADO se llama el menudo de las reses.

40. Pág. 47, col. 2.—«Y doile con la uña del dedo margarite.»

Supongo que ese dedo será el *meñique*.

COLOQUIO IV.

Es sacramental, como desde luego lo indica el título de *Corpus Christi*, que lleva al frente. Auto breve, y de argumento sencillísimo: no tiene loa. Dos pastores discurren en lenguaje rústico, procurando averiguar el objeto de la fiesta que se celebra. Llegan en esto los cuatro Doctores de la Iglesia, con quienes los pastores consultan sus dudas, y para aclaracion de ellas reciben una instruccion acerca de los misterios, que difícilmente entraria en las cabezas de los discípulos, los cuales concluyen por cargar de maldiciones (no muy pulcras) al diablo, porque permanece obstinado en su rebelion.

El metro de este Coloquio hace recordar el del *Auto de las Donas que envió Adán á Nuestra Señora con Sant Lázaro*. (*Biblioteca de Autores Españoles*, tom. LVIII, pág. 22.)

41. Pág. 53, col. 2.

«Parece tu necedad
«Pachoncheca.»

No conozco esta palabra; parece formada caprichosamente de *pachon*, que es el hombre de genio pausado y flemático.

42. Pág. 54, col. 2.

«Porque estos siempre se pican
«De resabios con extremos.»

La palabra *resabios* debiera haberse escrito *re-sabios*, como que es compuesta de *sabios* y de la partícula inseparable *re*. De

otra manera se confunde con el plural del sustantivo *resabio*, y cambia el sentido. Más adelante hay *redoctores*.

43. Pág. 55, col. 2.

«Por un misterio supremo.»

La rima de este verso debia ser en *erno*.

44. Pág. 56, col. 1.

«Lo dicho para entendello
«Es menester naguatato.»

NAGUATATO, en mexicano *nabuatlato*, de *nabuatl*, la lengua mexicana, y *tlatolli*, plática ó habla: nombre que se daba á los intérpretes de la dicha lengua. Aun existe en México la *calle de Nabuatlato*.

45. Pág. 56, col. 2.

«Mira, tengo en el testuzo
«Toda la abelencia junta.»

TESTUZO está por *cabeza*. ABELENCIA parece corrupcion ó forma rústica de *habilidad*.

46. Pág. 57, col. 1.

«Y con una pesga al cuello
«Lo arrojen en la laguna.»

PESGA, *peso ó pesa*.

47. Pág. 57, col. 1.

«Esté de un árbol colgado
«Dentro de Chapultepeque.»

Como todos saben, son famosos los árboles del bosque de Chapultepec, por su antigüedad y enorme tamaño.

48. Pág. 57, col. 1.

«Desde el cielo guarecer
«La causa de nuestro mal.»

GUARECER (repetido en la pág. 59) está aquí en la acepcion anticuada de *curar*.

49. Pág. 57, col. 2.

«Con lo que has amarañado.»

AMARAÑADO por *enmarañado*.

50. Pág. 57, col. 2.

«No lo entiendan los caciques
«De San Juan y Santiago.»

Cuando se reedificó la ciudad de México, despues de la conquista, se colocaron en el centro las casas de los españoles, y los indios levantaron las suyas alrededor de aquellas. Esta poblacion india se dividió en cuatro barrios ó *parcialidades*, regidos por caciques de su nacion, su-

jetos á un gobernador de la misma. Los barrios principales eran San Juan y Santiago.

51. Pág. 57, col. 2.

«Acrará nuestras pescudas.»

Aclarad, resolved nuestras preguntas.

52. Pág. 58, col. 1.

«Se los venis á soltar.»

SOLTAR, por *perdonar*.

53. Pág. 59, col. 1.

«Y desta culpa, pesante.»

PESANTE, *pesaroso*.

54. Pág. 60, col. 1.

«Quedó triste y arrepiso.»

ARREPISO, *arrepentido*.

55. Pág. 60, col. 1.

«Esquilenca en su gargüero.»

ESQUILENCIA, *esquinencia, angina*.

56. Pág. 60, col. 1.

«Y en la calle de Tacuba
«Que fuelle en cas de un herrero.»

En la calle de Tacuba habia entonces tiendas ó talleres de todos oficios. Así lo dice Cervantes Salazar en sus *Diálogos*, haciendo mencion expresa de los herreros. Véase *México en 1554*, pág. 93.

57. Pág. 60, col. 2.

«Tenga un brazo en Cuyohuacan.»

Este verso, el que sigue y el último de la quintilla, están repetidos, con corta diferencia, en la pág. 125.

58. Pág. 60, col. 2.

«Mal entrás, mal lobanillo.»

ENTRÁS, no sé lo que es. Acaso corrupcion de *anthrax*, tumor canceroso.

59. Pág. 60, col. 2.

«Un machete.»

Véase la nota 20.

60. Pág. 60, col. 2.

«Sarna, potra y grillimon,
«Y plegue á Dios que un tempron
«Por el gznate lo espete.»

No conozco el significado de las palabras *grillimon* y *tempron*.

61. Pág. 60, col. 2.

«No se harte de piciete.»

PICIETE, en mexicano *picietl*, es el *tobaco*.

62. Pág. 60, col. 2.

«No salga de ser tlameme.»

TLAMEME ó TAMEME, en mexicano *tlamama*; indio de carga: el que lleva carga á cuestras.

COLOQUIO V.

Los indios no conquistados, conocidos con el nombre de *cbichimecos*, hacian gran daño, así en los españoles que iban á las minas de Zacatecas, como en los indios ya reducidos, lo que obligó al virey Don Martin Enriquez á construir, en los lugares más peligrosos, varios fuertes con guarnicion de tropas que defendian la tierra y daban escolta á los caminantes. Este fué el principio de los famosos *presidios* de la frontera: nombre que no ha mucho un escritor poco avisado tomó en el sentido de cárcel ó lugar destinado al castigo de los delinquentes, y partiendo de tan errado concepto convirtió el establecimiento de presidios ó *defensas*, en un grave cargo contra el gobierno español! El virey Enriquez, que gobernó de 1568 á 1580, fundó tambien, con el mismo objeto, la villa de San Felipe.

El coloquio es sacramental, y en la loa se declara su argumento.

63. Pág. 63, col. 2.

«Cuando Dios quiso fundar
«Esos fuertes, ¿echó pecho?»

ECHAR PECHO, significa *imponer una contribucion ó tributo*.

64. Pág. 63, col. 2.

«Y esotros gandules fieros.»

Dábase, y aun se da, el nombre de *gandules* á los indios salvajes.

65. Pág. 67, col. 1.

«Otros engullen tostones.»

Antes (pág. 26) se habló de los *tostones*, como moneda: ahora están aquí por cosa de comer, y son garbanzos tostados.

66. Pág. 67, col. 2.

«Aquí domina la luna
«Siempre con cara hermosa.
«—Por cierto en tierra tan buena
«No siento cosa ninguna
«Que á ninguno cause pena.»

Falta la rima en esta quintilla: quedaria corriente, escribiendo así el segundo verso:

«Siempre con su cara llena.»

67. Pág. 68, col. 1.—«Ha de llevar el Mundo un toston por arpon.»

Tercera accpcion de *toston*, que es «arma arrojadiza que se forma de una vara tostada por la punta.» Luego juega con el vocablo, diciendo:

«Puse en la flecha un toston,
«Porque es la preciosa uña
«Para el mal de corazon,»

aludiendo á que la moneda (*toston*) alegra el corazon y le conforta, como se creía que lo hacia la uña de la *anta* ó *gran bestia*. —«Padece (la gran bestia) muy de ordinario un grande mal, llamado gota coral, y para esto el remedio que tiene es poner sobre el corazon el pié derecho, porque aquella uña tiene tanta virtud, que libra de aquella pasion, y así entendiendo ser provechosa para este mal, es tenida de los hombres en mucho para semejantes pasiones; pero sola aquella es la que causa provecho, y no la de los otros piés.» (GERÓNIMO HUERTA, *Anotaciones á Plinio*, lib. VIII, cap. 15.)

68. Pág. 69, col. 2.

«Este es el fuerte supremo.»

En esta quintilla está repetida la rima *supremo*, y no admite correccion.

69. Pág. 70, col. 2.

«Pasar sin temor ninguno.»

Este verso no habla: *pasar* está por *pasaré*, y hubo de resolverse el autor á quitar la última letra para que no sobrase una sílaba.

COLOQUIO VI.

Desde el título se declara que fué hecho para la *Fiesta del Santísimo Sacramento*.

El virey D. Lorenzo Suarez (ó Xuarez) de Mendoza, conde de la Coruña, entró

á gobernar el 4 de Octubre de 1580, y falleció en México el 19 de Junio de 1583.

70. Pág. 72, col. 1.

«De mí, que soy el dios Mares.»

MARES, lo mismo que *Marte*, del latin *Mars*. Repítese en la página 189.

71. Pág. 74, col. 2.

«De parte del regimiento.»

REGIMIENTO vale aquí tanto como *ayuntamiento*, *cabildo*.

72. Pág. 76, col. 1.

«Que Tlaxcala es el pan vivo
«Con que Cristo nos regala.»

TLAXCALA significa *tierra de pan*: de *tlaxcalli*, «pan de maíz» (ó *tortilla*), y *tlan* ó *lan*, «lugar de.»

73. Pág. 76, col. 1.

«Porque no tenga su lumbre
«Debajo del medio almud.»

Neque accendunt lucernam et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, dice San Mateo, cap. V, v. 15.

74. Pág. 76, col. 2.

«Porque, Señor, la ampareis
«Con sombra de vuestras alas.»

Sub umbra alarum tuarum protego me. Ps. XVI, v. 8.

75. Pág. 76, col. 2.

«Por ver si me dan barato.»

BARATO, entre jugadores, significa la porcion de dinero que da voluntariamente el que gana en el juego, á las personas que quiere; y tambien la que exige por fuerza el baratero. Eso iba á buscar Lope Bodigo.

76. Pág. 77, col. 1.

«¿Vas á hacer de tus gatas?»

GATADA es el hurto que se hace con astucia y simulacion.

77. Pág. 77, col. 2.

«Que esta carta está roblada.»

ROBLADO significa *remachado*. Aquí parece indicar que los naipes estaban marcados para hacer fullerías.

78. Pág. 77, col. 2.

«Tú me pones trascartones.»

TRASCARTON, lance del juego de naipes, en que se queda detras la carta con que se gana, y la que hace perder se anticipa á ella.

79. Pág. 78, col. 1.

«Que me ganó mis dineros
«Con los naipes floreados.»

NAIPES FLOREADOS son los que se marcan y disponen para hacer fullerías.

80. Pág. 78, col. 2.

«Debajo de la camisa
«Este honrado trae jubon.»

Quiso decir Lope, que Juan habia sido azotado por la justicia; porque familiarmente se llamaba *jubon de azotes*, la azotaina que se aplicaba públicamente á los reos.

81. Pág. 78, col. 2.

«A las presas, y de poco.»

PRESA y PINTA (véase pág. 77, col. 2) era un juego de naipes parecido al que hoy llamamos *albures*.

82. Pág. 80, col. 1.

«Es el Doctor Salvador.»

Va nombrando los doctores que entonces habia en la Universidad, y aplicando sus nombres á Jesucristo, con más ó menos oportunidad.

83. Pág. 81, col. 2.

«Parece que traes el juicio
«Atestado de zacate.»

ZACATE, en mexicano *zacatl*, paja ó yerba.

84. Pág. 82, col. 1.

«Porque *cor* es corazon,
«Y es tambien preciosa uña
«Que sana cualquier pasion.»

Aplicacion traída por los cabellos, si las hay. En cuanto á la «preciosa uña,» véase la nota 67.

COLOQUIO VII.

Este coloquio, que no es sacramental, presenta una buena muestra de los anacronismos en que sin escrúpulo incurrian aquellos poetas. No hay personajes alegóricos, sino que andan revueltos en este mundo, el profeta Jonás, un vizcaino, Te-

resa, *bija de conquistador*, su esposo Diego Moreno, &c. Estos dos últimos son vecinos de México, la nave va fletada para *Tárris*, y si la justicia encuentra en ella al *Simple*, que iba *sin licencia*, le llevará preso á *Castilla*. Hay alguacil y escribano, se habla de *huipil*, Jonás ajusta su pasaje por ducados; y el piloto, viéndose con aquella gran tormenta encima, sospecha que va en su navío «algun mortal enemigo de los dioses que adora.» En medio de tal baturrillo lucen los bellos monólogos de Jonás. La loa, buena por cierto, va despues del entremés. El interlocutor *Tocina* es el *Simple* que se menciona al principio.

85. Pág. 84, col. 1.

«Y que yo no traiga seda,
«Llamaréme malograda.»

Teresa se quejaba de alguna de las leyes suntuarias publicadas en el reinado de Felipe II; mas no es posible fijar de cuál de ellas. Segun Sempere (*Historia del Lujo*, pte. II, cap. 3), las hubo en 1563, 84, 90 y 93.

86. Pág. 84, col. 2.

«A buscar pan de trastrigo.»

Esta frase proverbial no se encuentra en los diccionarios; pero sí en el *Quijote*, dos veces (Pte. 1ª, cap. 7; pte. 2ª, cap. 67), y en la *Adjunta al Parnaso* (*Biblioteca de Autores Españoles*, tom. I, pág. 609). El Comendador Griego trae el refran *Buscáis pan de trastrigo*, y le explica así: «Que es imposible hallar pan que sea más que de trigo, y por consiguiente es cosa vana buscarle.» (Tom. I, pág. 179, ed. 1804.) Clemencin cree que *pan de trastrigo* «debe ser cosa fuera de sazón, inoportuna, irregular.» De los textos citados, más bien se deduce que la frase *buscar pan de trastrigo* significa, meterse en lo que no importa, dejar lo cierto por lo dudoso, buscar tres piés al gato.

87. Pág. 85, col. 1.

«Por ser de extraña manera
«El jubon nunca me plugo.»

Véase la nota 80.

88. Pág. 85, col. 2.

«¿Vos me mereceis, civil?»

CIVIL, era antiguamente «grosero, ruin, mezquino, vil.» Hoy significa lo contrario: «sociable, urbano, atento.»

89. Pág. 85, col. 2.

«Una mujer de huipil.»

HUIPIL, en mexicano *huipilli*; especie de camisa de colores, sin mangas, que todavía usan las indias.

90. Pág. 88, col. 2.

«Juraré que es de linaje

«De los que hacen la guaya.»

Es decir, que es judío. «Guaya es lo mismo que guay, y el uno y el otro nombre tienen origen del ay, empezado á formar con la letra gutural g, de que usan mucho los hebreos; y así, cuando ellos lloran, decimos que hacen la guaya.» (COVARRUB., *Tesoro*.)

91. Pág. 89, col. 2.

«Pajes, decid *tabla, tabla*.»

LLAMAR Á TABLA es llamar á comer.

92. Pág. 90, col. 1.

«¡Ah, Tocina mazmordon!»

«MAXMORDON, dice el P. Guadix ser nombre arábigo, y que vale tanto como hombre de poca estima, tardo, pasmado y sin discurso. Comunmente llamamos *maxmordon* aquel en quien, ultra de concurrir lo dicho, de callada sabe hacer su negocio, aunque sea dando pesadumbre y sufriendo injurias.» (COVARRUB., *Tesoro*.)

93. Pág. 90, col. 1.

«La justicia te acapilla.»

ACAPILLAR, parece estar aquí por *prender*.—No encuentro la voz en diccionarios ni glosarios.

94. Pág. 92, col. 1.

«¿No veis que vo almadeada?»

ALMADIADA es *mareada*.

95. Pág. 92, col. 2.

«Quiero tomar el estrella

«Porque ande en punto l'aguja.

«—Pienso que es mi bota aquella.

«—Que no es sino la galleta.

«¿No ve que tiro con ella?»

Falta la rima que debiera haber en los

versos 2º y 4º de esta quintilla. Quedaría remediado ese defecto, poniendo *saeta* en vez de *aguja*, en el 2º verso; pero sobraría entonces una sílaba, y de todos modos permanecería la desagradable asonancia *e-a* en los cinco versos.—GALETA está en el significado de «vasija pequeña con un caño torcido, para echar el licor que contiene.» *Tocina* la empinaba á manera de astrolabio.

96. Pág. 93, col. 1.

«Amainá de romanía.»

«CAER DE ROMANÍA, voz de marina, bajar todas las velas, ó caer ellas por sí á un mismo tiempo. De aquí dice Gil Gonzalez Dávila (*Teatro de las grandezas de Madrid*), *amainar de romanía*, por bajar las velas, ó alude á arriar la bandera para entregarse al enemigo.» (TERREROS, *Diccionario*. V. ROMANO.) En conversacion he oido decir «estoy de romanía,» por «estoy muy mal de salud.»

97. Pág. 94, col. 1.

«Con tormentas y fortuna.»

FORTUNA, además de la acepción común y más conocida, tiene la opuesta de «borrasca, tempestad en mar ó tierra.» En la columna siguiente se repite con igual significacion.

98. Pág. 96, col. 2.

«Dios nos iba contrayando.»

CONTRAYANDO está probablemente por *contrariando*.

COLOQUIO VIII.

Solo por su breve «Loa al Santísimo Sacramento» puede llamarse *sacramental* este coloquio.

99. Pág. 98, col. 2.

«Con la lumbre de su vulto.»

VULTO es *rostro*: del latin *vultus*.

100. Pág. 101, col. 1.

«¿Eres el ángel patudo?»

Segun el Diccionario, *ángel patudo* se dice para significar que una persona tiene más malicia de la que otros creen. Entre nosotros se aplica más comunmente al mu-

chacho ya crecido ó persona grande que quiere pasar todavía por niño; y se dice: «ángel patudo, que quiso volar y no pudo.»

101. Pág. 101, col. 1.

«Es del pueblo de la guaya.»

Véase la nota 90.

102. Pág. 105, col. 2.

«Todo animal se previene.»

Vulpes foveas habent, et volucres caeli nidus: Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet. MATTH., cap. VIII, v. 20.

COLOQUIO IX.

Este coloquio parece destinado expresamente para la festividad del Corpus Christi. Todo él trata del Sacramento, y aun alude á la procesion en los versos:

«Por tu bien, por tu provecho,

«Sale Dios por esas calles.»

Introdujo el autor en este auto los Cinco Sentidos, conforme lo hicieron otros poetas. «Fué costumbre (dice el Sr. Gonzalez Pedroso) de Calderon y de otros poetas eucarísticos, para demostrar la supremacía de la Fe, introducir en sus obras á los Sentidos Corporales, haciendo que ninguno de ellos, á excepcion del Oido, conociese la presencia real de Nuestro Señor bajo los accidentes de pan y vino. Mas á pesar de que esta costumbre debia de ser antigua, supuesto que Faunus mismo la da por vulgar, no hemos encontrado vestigios de ella en ningun auto viejo. . . . Infírese de estos indicios, cuán incompleta es la suma de los dramas sacramentales de la primera época que han llegado hasta nosotros.» (*Biblioteca de Autores Españoles*, tom. LVIII, pág. 134, col. 2, nota. El *Faunus* que se cita es uno de los personajes del auto intitulado *Examen Sacrum*, á cuyo texto se refiere la nota.) Véase la pág. 114, col. 1; y el Auto *La Divina Filotea* de Calderon. (*Biblioteca de Autores Españoles*, tom. LVIII, pág. 546.

103. Pág. 113, col. 2.

«El alma es caballería,

«La cual tenemos á renta.»

Las mercedes de tierras á los pobladores se hacian entonces comunmente por *caballerías*, que no sé si eran de las mismas dimensiones que las de hoy.

104. Pág. 114, col. 1.

«Pues dígaos, por vida mia,

«Que la lleveis á una huerta.»

Las huertas de San Cosme y el bosque de Chapultepec eran los lugares de recreo de los vecinos de México. En una informacion, hecha en 1556, que tengo á la vista, se queja un testigo de que «muchas personas se iban á las huertas desde la mañana hasta la noche, y muchos dellos sin oír misa, y otras personas estaban tres y cuatro dias en sus regocijos y pasatiempos, sin tornar á la ciudad, donde se hacian ofensas á Dios nuestro Señor;» y agrega que «vió ir mucha gente á las huertas, así hombres como mujeres, y á ellas llevar muy buen repuesto de comida y cena, donde en algunas partes que este testigo se halló, vió jugar y hacer otros excesos.»

105. Pág. 117, col. 2.

«Como los fudos de suelta

«Tengo de echar los bocados.»

Tambien Sancho, cuando cenaba con Tomé Cecial, «tragaba á oscuras bocados de nudos de suelta.» (*D. Quij.*, pte. II, cap. 13.) «*Sueltas* son los pedazos de sogá con que se traban las manos de las bestias. . . . Sus nudos, como de cosa gruesa y ordinaria, son abultados, y así debian ser los bocados que tragaba Sancho, por la prisa que se daba á engullirlos.» (CLEMENTIN.)

106. Pág. 118, col. 1.

«Como tlamemes cargados.»

Véase la nota 62.

107. Pág. 118, col. 1.

«¿No ves que me desguargorro?»

DESGUARGORRARSE, ¿desgañitarse, desgargantarse?

108. Pág. 118, col. 2.

«Pues no podrá heros nada.»

HEROS, por *baceros*.